

MIGEL SALABERRIA'RI

OROIPENA

¡HONDA TRISTEZA!

EL Presidente del Consistorio de Juegos Florales que acaba de fallecer, fué en vida un alma enamorada del pretérito San Sebastián, con todas sus antiguas modalidades y su personalidad.

Las épocas pasadas en su pueblo, eran para Salaberría recuerdos nostálgicos y sentimentales; no a la manera de ciertos sentimentalismos que nada dicen, sino de aquellos otros que como fuertes expresiones que brotan del corazón, constituyen en la vida dulzuras inefables de reposo, de patriotismo y de verdad.

¿Y cómo había de forjarse de otro modo el alma de nuestro llorado Presidente, si fué ella la que vivió en aquella época; dióla en cierto modo vida alegre y juguetona; supo pregonarla en Carnavales y comparsas, en fiestas y estudiantinas memorables?

Y tan desinteresadamente estuvo en todo ello, que ciertos actos suyos de generoso desprendimiento no se comprenderían ciertamente hoy; días sombríos de positivismo y vagaciones del ideal.

¡Pobre Salaberría! Donostiarra de verdad; bueno y noble. Su época había pasado ya; quizás porque los suyos habían pasado antes que él de este mundo..... Acaso por ser su bondad excesiva..... Dejemos esto, sin embargo, y recordemos siempre en medio de la tristeza que nos produce su muerte, ese bello recuerdo del que tanto y tan hondamente sintió a San Sebastián

Nos dejó una huella amable en el Consistorio y nuestro asiduo trato con él. Justo es que a la hora postrera dediquemos este recuerdo de Presidente, de amigo, de donostiarra.